

## **Fútbol practicado por mujeres como territorio de afectos y pertenencias:**

### **Experiencia de extensión en el “Club Rampla” de Paysandú (Uruguay)**

Batista Santos, Ana Luisa (Universidad de la República; [ana.batista@litoralnorte.udelar.edu.uy](mailto:ana.batista@litoralnorte.udelar.edu.uy))

Cañon Buitrago, Edwin (Universidad de la República; [ecanon@cup.edu.uy](mailto:ecanon@cup.edu.uy))

Salvatierra Acosta, Florencia (Universidad de la República; [fsalvatierra@cup.edu.uy](mailto:fsalvatierra@cup.edu.uy))

Brun Lomando, Micaela (Universidad de la República; [micaela.brun@litoralnorte.udelar.edu.uy](mailto:micaela.brun@litoralnorte.udelar.edu.uy))

### **Resumen**

Este estudio se centra en el fútbol practicado por mujeres en la institución Rampla Jrs Fútbol Club de la ciudad de Paysandú - Uruguay, el cual explora explorando cómo esta práctica deportiva se convierte en un espacio de construcción de vínculos afectivos, pertenencia e identidad para mujeres adultas. Desde una perspectiva crítica de las prácticas corporales, se plantea que el fútbol no solo representa una actividad física, sino un escenario simbólico y político donde se resignifican las trayectorias personales y colectivas de las participantes. El objetivo fue explorar los sentidos de pertenencia y los vínculos afectivos que sustentan la participación de mujeres adultas en el fútbol practicado en la institución. Se adoptó un enfoque cualitativo, con delineamiento descriptivo mediante registros en cuaderno de campo y ocho entrevistas semiestructuradas con mujeres vinculadas a la institución. Los resultados muestran que la participación de las mujeres practicantes trasciende lo deportivo: encuentran en la institución un “espacio seguro” de expresión, contención emocional y construcción colectiva. Las categorías emergentes - como cuidado emocional, grupalidad afectiva, bienestar y compromiso - evidencian que la práctica corporal del fútbol funciona como dispositivo de salud colectiva y resistencia simbólica frente a mandatos tradicionales de género. Se concluye que el fútbol practicado por mujeres en la institución no solo desafía la exclusión histórica de las mujeres en el deporte, sino que posibilita la creación de redes de apoyo, identidad compartida y agencia colectiva. Estas experiencias invitan a repensar las políticas públicas y comunitarias desde un enfoque territorial, afectivo y de género.

**Palabras-clave:** Fútbol practicado por mujeres, Prácticas Corporales, Extensión universitaria, Territorio, Paysandú.

### **Introducción**

Las prácticas corporales constituyen un terreno fértil para analizar cómo los sujetos generan sentidos, vínculos y formas de existencia en relación con su corporalidad y con los

demás. Lejos de ser simples manifestaciones técnicas o funcionales del movimiento, estas prácticas condensan trayectorias, afectos, deseos y posicionamientos políticos que se expresan en contextos sociales concretos. En este marco, el fútbol practicado por mujeres se presenta como un escenario privilegiado para comprender cómo se construyen sentimientos de pertenencia y redes afectivas, particularmente entre mujeres adultas cuyas trayectorias han estado atravesadas por distintas formas de exclusión o invisibilidad.

Desde un enfoque crítico, autores como Giles (2017) sostienen que las prácticas no solo anteceden a los sujetos, sino que los configuran, influyendo en sus formas de actuar, de ser y de habitar el mundo. El cuerpo, en esta línea, no constituye un dato biológico dado, sino una construcción situada, moldeada por acciones, discursos y pensamientos mediados culturalmente. De manera complementaria, el Colectivo de Autores (1992) propone que las prácticas corporales son representaciones socialmente elaboradas que permiten interpretar el entorno, la vida y las relaciones sociales. En este sentido, trascienden la dimensión física para convertirse en formas de comunicación, existencia y resistencia. Resulta pertinente incorporar los aportes de Lazzarotti, Silva y Césaró (2010), quienes afirman que las prácticas corporales, en tanto fenómenos sociales, facilitan la creación de lo común y el fortalecimiento del sentido colectivo a partir del movimiento, el juego, el deseo y la expresión política de los cuerpos.

Históricamente relegado frente al modelo deportivo masculino dominante, el fútbol femenino constituye hoy una práctica cargada de tensiones simbólicas. Como señala Archetti (1985), su incorporación al sistema deportivo tradicional ha sido lenta y marginal, reflejando una persistente lucha por el reconocimiento y la legitimidad. En este contexto, la participación de mujeres adultas no solo desafía las estructuras patriarcales, sino que habilita nuevas formas de sentir, expresar y habitar el cuerpo en comunidad. Tal como plantea Villena (2003), el deporte puede entenderse como un espacio público de disputa simbólica, donde se configuran sentidos en torno a la ética, la estética, el género y la identidad.

Comprender el fútbol practicado por mujeres como una práctica corporal implica reconocer que sus participantes no se limitan a replicar un reglamento, sino que reconfiguran, transforman y resignifican sus sentidos en función de sus historias personales, anhelos y vínculos construidos. En esta línea, Cachorro (2009) afirma que estas experiencias están impulsadas por la necesidad de tejer lazos y encontrar espacios donde resguardar sueños y legitimar la existencia, a través de una vivencia corporal profundamente sensible y transformadora.

Este trabajo se desarrolla en el marco de la extensión universitaria, como resultado de la postulación del Grupo de Estudios Decoloniales en Educación Física y Salud (GEDEFS –

Paysandú) al llamado de Apoyo a Actividades en el Medio 2024-2025 de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio CSEAM – Universidad de la República – Uruguay. Esta vivencia fue concebida no solo como vínculo con el entorno, sino como una práctica integral que articula enseñanza, producción de conocimiento y compromiso social. Como expresan Tomasino y Rodríguez (2011), “la integralidad implica asumir que el conocimiento se construye en diálogo con otros saberes, en el territorio, en la acción colectiva, en la problematización situada de la realidad” (p. 25). En este sentido, la elección del Club Rampla, en Paysandú (Uruguay), responde al propósito de situar esta indagación en una comunidad específica, atravesada por memorias locales y procesos colectivos que, de manera autogestiva, han sostenido la participación de mujeres adultas en la práctica corporal del fútbol.

La presente investigación tiene como propósito explorar los sentidos de pertenencia y los vínculos afectivos que sostienen la implicación de estas mujeres con la práctica del fútbol en la institución Rampla Jrs Futbol Club, reconociendo que dicho ámbito no solo representa una actividad deportiva, sino también un espacio de encuentro, reconocimiento recíproco y producción de subjetividades.

De este modo, se busca visibilizar cómo las participantes otorgan significado a su experiencia, cómo se relacionan entre sí, y cómo estas prácticas corporales se constituyen en formas de resistencia frente a las lógicas estandarizadas del deporte institucionalizado. Benítez y Cáceres (2021) sostiene que el deporte, más allá de la lógica competitiva, puede constituirse en un espacio de confrontación contra la hegemonía cultural, capaz de humanizar a los sujetos y habilitar procesos reflexivos sobre sus condiciones de vida.

En suma, este artículo se justifica por la necesidad de reconocer al fútbol femenino como una práctica corporal generadora de afectos, identidades y sentidos de pertenencia, que trasciende la competencia y el desempeño. Abordarlo desde una perspectiva situada, enfocada en las dimensiones subjetivas y relacionales que allí se tejen, permite contribuir al debate académico sobre cuerpo, género, participación social y revalorización de experiencias históricamente silenciadas. Se apunta así a repensar el deporte como potencia expresiva y política de los cuerpos que sienten, resisten y se vinculan desde lo colectivo.

## **Objetivo**

Explorar los sentidos de pertenencia y los vínculos afectivos que sustentan la participación de mujeres adultas en la práctica del fútbol en la institución Rampla Jrs Futbol Club.

## **Metodología**

### **Tipo de investigación**

Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, orientado a comprender en profundidad los sentidos y motivaciones que sostienen la participación de mujeres adultas en la práctica del fútbol en la institución Rampla Jrs Futbol Club

Tal como sostiene Bernal (2010), este tipo de enfoque permite abordar el objeto de estudio como una totalidad compleja, reconociendo los elementos dinámicos que configuran la realidad social investigada y las trayectorias que la dotan de coherencia, permanencia y sentido en contextos determinados.

### **Participantes de la investigación**

La investigación contó con la participación de mujeres vinculadas al Club Rampla en calidad de jugadoras activas y antiguas practicantes. La selección de colaboradoras fue voluntaria, y se amplió mediante recomendaciones realizadas por las mismas entrevistadas, considerando aspectos como su trayectoria en el club, su nivel de involucramiento, o los motivos que explicaban su participación discontinua. Las entrevistadas representaban distintas posiciones dentro del colectivo: desde jugadoras veteranas hasta personas que, por razones personales, laborales o familiares, habían suspendido su participación regular, manteniendo sin embargo un lazo afectivo con el grupo.

### **Lugar de la investigación**

El trabajo de campo se llevó a cabo en la ciudad de Paysandú, Uruguay, específicamente en la institución Rampla Jrs Futbol Club, donde se desarrollan las prácticas de fútbol por un colectivo de mujeres. Esta institución se constituyó en un espacio clave de observación, convivencia y construcción colectiva del conocimiento, en tanto permitió registrar las dinámicas sociales, afectivas y organizativas que sostienen la experiencia deportiva de este grupo de mujeres.

### **Recolección de datos**

La generación de los materiales empíricos se estructuró en dos fases complementarias. En primer lugar, se realizaron registros etnográficos mediante la participación directa de dos investigadoras en las actividades del grupo, lo cual incluyó la observación participante, el diálogo cotidiano y la construcción de vínculos de confianza. Esta fase fue sistematizada en cuadernos de notas personales. En segundo lugar, se llevaron a cabo ocho entrevistas

semiestructuradas con mujeres vinculadas al club, seleccionadas por su representatividad o por su relación afectiva con la práctica, ya fuera continua o intermitente.

Estas entrevistas fueron concertadas previamente, garantizando el acuerdo sobre el día, lugar y horario de cada encuentro. Las participantes recibieron con antelación el guion de preguntas, con el objetivo de facilitar una reflexión previa sobre sus vivencias. Las entrevistas fueron grabadas en formato digital, con autorización verbal de las colaboradoras, utilizando una grabadora SONY ICD-PX240 y, como respaldo, un teléfono móvil. Todos los encuentros se desarrollaron respetando los tiempos y rutinas de las participantes.

### Aspectos éticos

El estudio se desarrolló siguiendo criterios éticos fundamentales como la voluntariedad, el anonimato, la confidencialidad y el uso académico exclusivo de la información recolectada. Las colaboradoras firmaron un consentimiento informado y fueron plenamente informadas sobre los objetivos, los procedimientos y el destino de los datos. Los registros podrán ser utilizados, con fines académicos y de divulgación científica, por GEDEFS, el ISEF, la Universidad de la República y el CENUR L.N.

Como forma de retribución, se previó la invitación de las colaboradoras a la defensa final del trabajo de tesis, así como la entrega del documento final una vez sea publicado en la plataforma Colibrí, como reconocimiento a su colaboración y al compromiso conjunto con la construcción de conocimiento situado.

## Resultados y Discusión

El grupo de practicantes está compuesto por mujeres adultas, cuyas edades oscilan entre los 18 y los 60 años, quienes asumen múltiples responsabilidades en su vida cotidiana. Estas tareas incluyen el estudio, el trabajo, el cuidado de personas mayores o menores, la atención del hogar y el autocuidado en materia de salud. No obstante, el modo en que cada colaboradora se vincula inicialmente con la institución es diverso y particular, lo que revela distintas formas de acercamiento e interés, sobre todo considerando que en sus inicios la institución no contaba con una categoría “Femenina”.

En este sentido, la conformación del grupo responde, en algunos casos, al deseo compartido de jugar al fútbol, a la invitación o referencia de una amiga, vecina, compañera o jugadora que ya participaba, y también a lo que va surgiendo en el espacio de práctica como producto de las relaciones sociales, culturales y de cuidado que se establecen entre las propias participantes.

El surgimiento de un fuerte sentido de pertenencia fue un aspecto inesperado pero clave para comprender cómo se configura la grupalidad dentro del colectivo de colaboradoras analizado. Se evidenció la marcada influencia que ejercen la “familia”, el “barrio” y la importancia simbólica del “Club” en la zona del Barrio Puerto y sus alrededores. Este sentimiento de pertenencia transforma a estas tres dimensiones (familia – barrio – club) en un espacio compartido que funciona como núcleo de encuentro e integración, tanto para las colaboradoras como para las investigadoras, favoreciendo la interacción colectiva antes, durante y después de los encuentros de fútbol.

### De la aproximación individual a la construcción de un colectivo: sentidos, afectos y pertenencias

El análisis de los relatos de las participantes de la institución Rampla Jrs Fútbol Club permitió identificar sentidos y afectos que atraviesan su experiencia en el fútbol. A continuación, se presenta el Cuadro 1 que sintetiza las principales categorías emergentes, ilustradas con fragmentos de habla que evidencian cómo esta práctica se convierte en espacio de pertenencia, cuidado y vínculo colectivo.

**Cuadro 1** – Sentidos, afectos y pertenencias de mujeres adultas en la práctica del fútbol en la institución Rampla Jrs Fútbol Club, Paysandú - Uruguay, 2024.

Categoría de sentido	Fragmentos de habla de las colaboradoras
Aproximación al Club	“el director técnico me llama por teléfono y me dice: mirá que estoy por sacar el femenino en Rampla. ¡Sumate!” (Colab. 1) “Fue por mi hermana... yo quería moverme un poco y ta, ¡y fuimos y empezamos ahí!” (Colab. 6)
Sentido de pertenencia	“El fútbol es el deporte donde iba la familia... ¿y a dónde íbamos los domingos? A dónde él jugará.” (Colab. 2) “Rampla es mi cuadro, y yo lo voy a defender; de acá no me voy más.” (Colab. 3)
Grupalidad como construcción afectiva	“Siempre se generaba una charla con las chiquilinas de cosas de la vida...” (Colab. 5) “Yo voy, pero miren que yo sigo apostando al tercer tiempo. Jugamos, pero después nos tenemos que juntar.” (Colab. 2)
Espacio de cuidado emocional	“Yo necesitaba ese bastoncito que fueron las gurisas. Y fue lo mejor.” (Colab. 3) “A mí me re sirve. Me re ayuda a olvidarme de todas las cosas y empezar de nuevo.” (Colab. 6)
Liberación y bienestar personal	“Me hacía muy bien. Me olvido de todo.” (Colab. 3) “Voy a la práctica y vuelvo con una bruta energía.” (Colab. 7) “El fútbol no resuelve mis problemas, pero hace que me olvide de ellos.” (Colab. 4)
Compromiso con el grupo y el club	“Hacíamos una cantina... Por ejemplo, cuando había desfile hacíamos. Daban la canchita para el femenino hiciera una torta, lleváramos refrescos, vendíamos panchos. Entendés, que lo comprábamos después se pagaba de ahí”. (Colab. 7) “siempre como en todo cuadro, siempre tenía que matarme para ser titular, o por lo menos de suplente”. (Colab. 3)
Transmisión intergeneracional	“A mi hija le fascina el fútbol, entonces era como que ella me iba a ver a mí, yo la iba a ver a ella.” (Colab. 8) “Mi hija... me invitó porque sabía que a mí me gustan todos los deportes...” (Colab. 2)

Fuente: Elaborado por los autores.

Los relatos de las colaboradoras revelan que la participación en la práctica corporal del fútbol practicado por mujeres en el Rampla Jrs Futbol Club de Paysandú no puede entenderse únicamente desde la lógica de la práctica deportiva. Por el contrario, lo que emerge con fuerza son los sentidos afectivos que movilizan, sostienen y resignifican su permanencia en este espacio. Estos sentidos se anclan en procesos de aproximación al Club mediados por trayectorias personales, vínculos preexistentes y referencias comunitarias, que, al entrelazarse, germinan la semilla de la grupalidad.

El ingreso de las mujeres al equipo se dio en contextos dispares, marcados por invitaciones personales (de entrenadores, amigas, familiares) o por el deseo de practicar fútbol en un entorno donde hasta entonces no existía una categoría femenina. Esta diversidad inicial no fue obstáculo, sino catalizador de una experiencia colectiva que, poco a poco, fue conformándose como espacio de cuidado mutuo. En palabras de las propias colaboradoras, el Rampla Jrs Futbol Club no solo representa un equipo: es barrio, es familia, es historia vivida y compartida. La territorialidad, particularmente en el Barrio Puerto, juega un rol central, pues la institución opera como nodo simbólico de referencia e identidad colectiva.

En este marco, la grupalidad se constituye como proceso dinámico y relacional, sostenido por vínculos de amistad, solidaridad y confianza. Esta cohesión no es homogénea ni lineal; presenta momentos de mayor y menor intensidad, oscilando según las circunstancias vitales de las participantes. Sin embargo, lo que se mantiene es la percepción del equipo como un “espacio seguro” para ser, expresarse y cuidarse. La noción de “tercer tiempo”, recurrentemente mencionada por las colaboradoras, ejemplifica este fenómeno: no se trata solo del post-partido o del entrenamiento, sino de una instancia relacional que excede lo deportivo y habilita la circulación de afectos, la escucha activa y la contención.

La colaboradora 2 se refirió a este momento de encuentro como el “Tercer tiempo”, una instancia que trascendía el inicio, el receso o el final del juego o entrenamiento. En ese espacio, lo más importante para las colaboradoras era reunirse, conversar, compartir risas, expresar preocupaciones, buscar soluciones o solicitar apoyo. Este “Tercer tiempo” no siempre ocurría en el lugar donde se realizaban las prácticas, sino que podía desarrollarse en diversas actividades, como por ejemplo; planes, reuniones, eventos benéficos o participaciones, en las que se involucraban como parte del proceso de construcción colectiva del grupo en representación de la institución.

Otro hallazgo relevante fue el reconocimiento del Rampla Jrs Futbol Club como plataforma de sostén emocional y de salud colectiva. Las prácticas semanales se viven como actos de resistencia a las adversidades cotidianas: la sobrecarga de cuidados, los problemas



laborales, enfermedades personales o familiares, entre otros. El fútbol se torna entonces un canal de liberación, catarsis, y también de reparación simbólica. Varias colaboradoras relatan cómo la práctica les permitió “soltar la mochila” o “olvidarse por un rato de todo”, configurando un espacio para el bienestar mental y emocional.

Desde una perspectiva de género, la participación de estas mujeres en el fútbol, históricamente reservado a los varones, también puede leerse como un acto político. Implica disputar sentidos sobre los cuerpos, los derechos al juego y al tiempo propio, y la visibilidad en un campo aún marcado por desigualdades. Las múltiples referencias al esfuerzo por sostener la participación (a pesar del cansancio, de no ser convocadas, de cuidar a otros antes que a sí mismas) dan cuenta de las tensiones entre el deseo individual y las demandas estructurales del contexto. No obstante, la persistencia aparece como un valor central, habilitado por el entramado afectivo que las mantiene unidas.

En este sentido, la grupalidad actúa como “bastón emocional”, tal como lo expresaron algunas entrevistadas, brindando apoyo frente a la soledad, el duelo, o la desmotivación. El hecho de sentirse parte, de pertenecer, refuerza un compromiso colectivo que va más allá de la cancha: implica también organizar beneficios, colaborar con el mantenimiento de la institución, e incluso acompañarse mutuamente en momentos críticos.

Los relatos también visibilizan la transmisión intergeneracional del vínculo con el fútbol y con Rampla, como en los casos en que madres e hijas comparten la práctica o cuando los recuerdos familiares habilitan un retorno al juego en la adultez. Este cruce entre lo familiar y lo deportivo fortalece la identidad colectiva y aporta nuevas capas de significación a la participación.

Por último, el análisis permite sostener que el fútbol en Rampla no se agota en el deporte como fin, sino que funciona como dispositivo social y emocional de cuidado colectivo, donde las mujeres encuentran un lugar para reconfigurarse como sujetas deseantes, activas y en vínculo. Es precisamente esa red afectiva - tejida desde el compromiso, la escucha, la alegría, la resiliencia - la que da vida y persistencia al grupo.

Según Bourdieu (1990), en sus investigaciones sobre el deporte y su papel en la formación de ciudadanos "modernos" involucrados en la vida cultural de un territorio, las prácticas deportivas representan espacios sociales donde se desarrollan disputas, tensiones y formas de construir la realidad. En estos espacios, se define continuamente aquello que se considera legítimamente deportivo. Esto resulta clave para entender cómo se consolida la legitimidad de un campo, ya que desde su interior se generan procesos de validación social y



cultural, se organizan saberes y prácticas, se establecen lógicas dominantes y se delimita quiénes pueden formar parte o quedar excluidos de la práctica deportiva.

### **Consideraciones Finales**

La experiencia de las mujeres adultas que participan del fútbol en el Rampla Jrs Futbol Club de Paysandú revela que esta práctica trasciende su carácter deportivo para convertirse en un espacio profundamente simbólico, afectivo y comunitario. A través de sus relatos, fue posible identificar que el ingreso a la institución y la permanencia en la misma no se explican solo por el gusto por el fútbol, sino por la potencia vincular que allí se despliega. La práctica deportiva se resignifica como un territorio de pertenencia, encuentro y cuidado, donde lo colectivo se vuelve un elemento sustancial.

Los vínculos contruidos entre las participantes se manifiestan como verdaderas redes de apoyo afectivo que fortalecen la continuidad del grupo. Elementos como el deseo de compartir, la necesidad de expresarse, la búsqueda de contención y el reconocimiento mutuo, son aspectos que estructuran la grupalidad y sostienen la práctica más allá del entrenamiento y la competencia. Este tejido relacional encuentra en el llamado “tercer tiempo” un momento privilegiado para el intercambio emocional y la construcción de confianza, ampliando el sentido del deporte hacia otras esferas de la vida cotidiana.

Así, el fútbol se configura como un dispositivo de salud colectiva en tanto promueve bienestar, facilita la expresión de emociones, habilita espacios de escucha y refuerza la autoestima de las participantes. En este marco, la práctica corporal deviene en un modo de cuidar(se) entre mujeres, de narrar(se) desde otros lugares, y de resistir los mandatos que históricamente han limitado su participación en el deporte y en el espacio público.

Las consideraciones aquí esbozadas invitan a repensar las políticas públicas, los dispositivos comunitarios y las prácticas profesionales en clave de género, afectos y territorio. Reconocer el valor subjetivo, social y político de experiencias como la de Rampla Jrs Futbol Club implica asumir que el deporte, lejos de ser neutro, puede constituirse en una herramienta potente para la transformación individual y colectiva cuando se orienta desde el encuentro, la horizontalidad y el cuidado mutuo.

### **Referencias**

Archetti, E. (1985). *Fútbol y ethos*. Editorial: Buenos Aires: Flacso.

Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*, (3a ed.) Bogotá, Colombia: Pearson

- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Editorial: Grijalbo, SA
- Benítez, L. & Cáceres, I. (2021). El fútbol infantil en Uruguay, entre política social y semillero deportivo: apuntes para pensar una falsa oposición. En: *Extensión en el ISEF hoy* (2021), CSEAM – ISEF UDELAR, pp.137-148.
- Colectivo de Autores. (1992). *Metodologia do Ensino de Educação Física*. Editorial: São Paulo: Cortez, 1992.
- Giles, M. (2017). *Educación del cuerpo: Curriculum, sujeto y saber*. (pp. 60).
- Lazzarotti Filho, A., Silva, A., de Cesaro Antunes, P., Salles da Silva, A., & Oliveira Leite, J. (2010). El término «prácticas corporales» en la literatura científica brasileña y su repercusión en el campo de la Educación Física. *Movimento*, 16(1):11-29.
- Tomasino, H., & Rodríguez, N. (2011). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En *Cuadernos de Extensión* N.º 1, Integralidad: tensiones y perspectivas (pp. 19–42). Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Universidad de la República.
- Villena, F. (2003). El fútbol y las identidades: Prólogo a los estudios latinoamericanos (pp. 28). Editorial: Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales, Clacso.